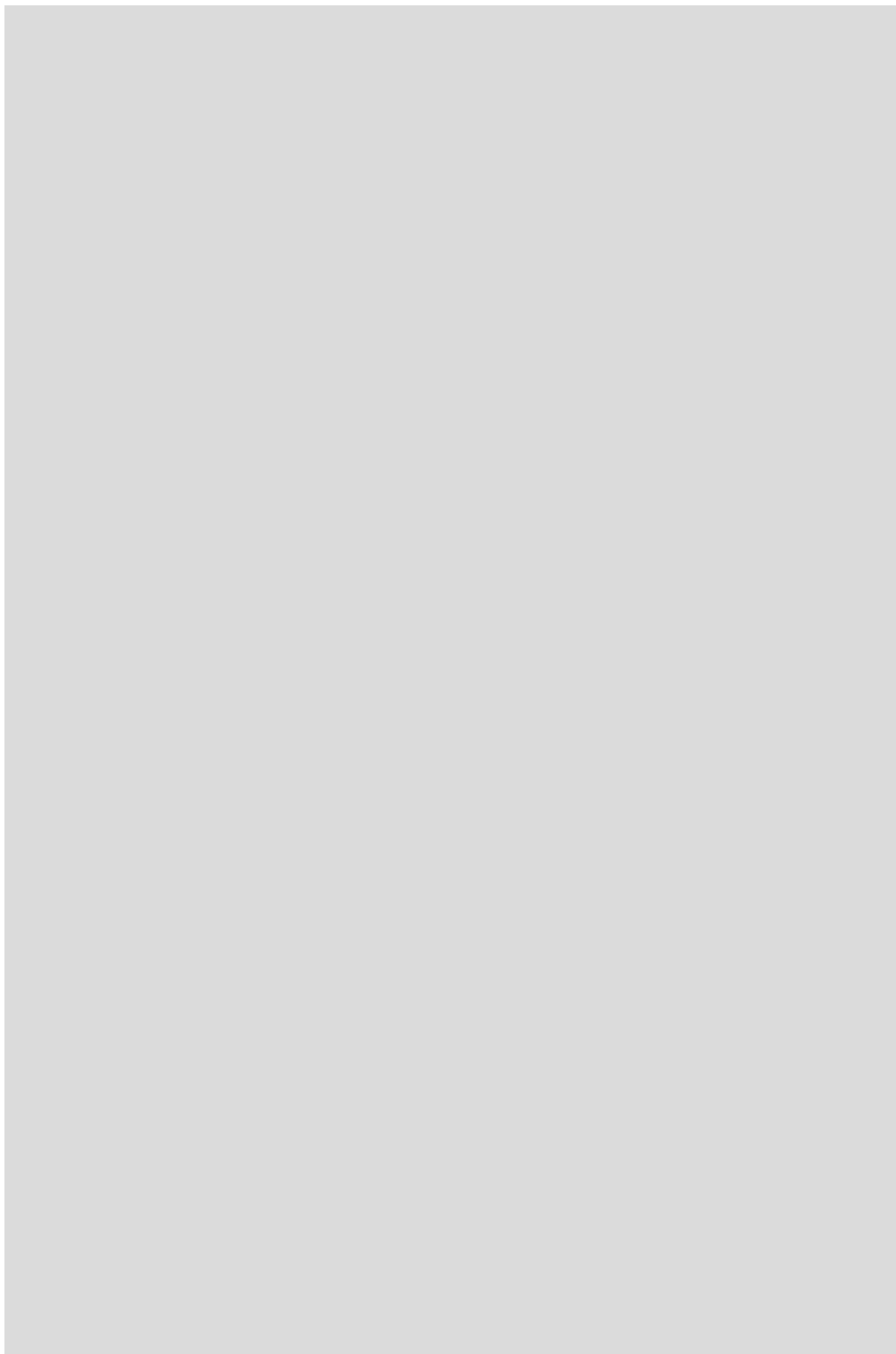


El fin del mundo

Christian Castellanos Cartagena



Capítulo 1

El fin del mundo

Al fin veo la ciudad en llamas que reposa sobre las nubes en ocaso y a su derecha contemplo la presuntuosa tempestad de nubes negras. Hoy, después de siglos de falsa luz, puedo empezar mi apocalipsis. Esas visiones de lluvia de estrellas se van cumpliendo y se chocan sobre los bastos campos secos de melodías.

Hoy he corrompido cada parte de mi alma y, claro, ya la puedo llamar mía. La luna, a la que tantas madrugadas le recé y dancé en su nombre, se cae en una bola de llamas y cruza todo ese falso firmamento que tanto enjaula.

Esos monumentos, que levanté hacia ídolos de vagas filosofías, se desmoronan ante el resonante eco de las verdades que susurro. Eso templos de dioses verdaderos, se inundan por la fuerza de su propio soplo.

Al fin se viene abajo el torrencial y los 4 vientos arrastran las hojas marchitas de mi perpetuo otoño. Terremotos quiebran los pútridos cimientos de esas mentiras tan absolutas. No me apetece echar la mirada sobre el hombro, pero disfruto de este apocalíptico paisaje que se ensalza ante mi atónita alabanza.

Hoy es el fin de las musas. Hoy es el fin de lo absoluto. Hoy es el fin de lo quieto y lo muerto.